

Reflexiones en torno a la formación permanente del maestro primario para la orientación familiar

Reflections on the permanent formation of the primary teacher for family orientation

MSc. Alenni Ramona Aguilera Grave de Peralta. Profesor Asistente. Licenciada en Psicología, Máster en Orientación Educativa. Seminternado: Expedicionarios del Corynthia, Holguín, Cuba.

Correo: alenniaguilera@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-3535-2079>

Dr. C. Roberto Pérez Almaguer. Profesor Titular. Licenciado en Educación Especialidad: Geografía. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Holguín, Cuba.

Correo: robertopa@uho.edu.cu

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-2641-0214>

Dr. C. Yudith Laura Ferreiro Fuentes. Profesor Titular. Licenciada en Educación Especialidad: Marxismo-Leninismo e Historia. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de la Mujer de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), La Habana, Cuba.

Correo: yudithlauraferreirofuentes@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-6003-9466>

Recibido: febrero de 2023

Aprobado: abril de 2023

Resumen

Se desarrolla un estudio acerca de la formación permanente del maestro primario para el desarrollo de la orientación familiar, desde un enfoque mixto de investigación, con un alcance descriptivo-correlacional. Para lo cual fueron aplicados métodos del nivel teórico: histórico-lógico, análisis-síntesis, inducción-deducción; y del nivel empírico: observación participante y la revisión de documentos, los que permitieron realizar reflexiones acerca de la formación permanente del maestro primario para estos fines. El objetivo del artículo estuvo dirigido a socializar el análisis histórico lógico de la formación permanente del maestro primario para el desempeño de la orientación familiar desde el escenario escolar. Los resultados permitieron revelar etapas por las que transcurre el proceso de formación permanente, así como sus principales características, atemperadas al espacio escolar en el

Abstract

A study is developed about the permanent formation of the primary teacher for the development of family orientation, from a mixed research approach, with a descriptive-correlational scope. For which theoretical level methods were applied: historical-logical, analysis-synthesis, induction-deduction; and from the empirical level: participant observation and the review of documents, which allowed reflections about the permanent formation of the primary teacher for these purposes. The objective of the article was aimed at socializing the logical historical analysis of the permanent formation of the primary teacher for the performance of family orientation from the school setting. The results allowed revealing the stages through which the process of permanent formation passes, as well as its main characteristics, tempered to the school space in which the teachers develop.



que se desarrollan los maestros.

Palabras clave: Formación permanente, maestro primario, orientación familiar.

Keywords: Permanent training, primary teacher, family orientation.

Introducción

La figura del maestro es reconocida en todas las sociedades, puesto que en ellos se deposita una parte fundamental en la educación de las nuevas generaciones. Más aún, cuando se requiere de un profesional cada vez más preparado, que no solo comparte su saber sino sus cualidades personales y con ello transmiten valores, motivaciones, y formas de actuar.

La formación del maestro responde a necesidades personales, prioridades del sistema educativo y exigencias sociales que permiten su crecimiento personal, académico y profesional. En consecuencia, la preparación del docente, amerita de una constante actualización de conocimientos y formas de actuación ante las exigencias que se enfrenta. Estas ideas llevan a profundizar en el término formación, categoría de la pedagogía cuyo origen etimológico proviene del latín *formatio*, muestra entre sus principales acepciones, la acción y efecto de formarse.

Diversos autores asumen a la formación como un proceso y a la vez resultado del mismo. Se sistematizan los aportes de López et al. (2003), González (2006), Horruitinier (2012), entre otros que tributan elementos que constituyen referentes en la presente investigación. Desde estas posiciones teóricas se revela la relación existente entre la educación y la formación, puesto que es en el interior de la institución educación que se articula el proceso formativo, cuya intencionalidad es alcanzar la autonomía propia del individuo para construir, en diferentes contextos socio-culturales, relaciones intersubjetivas con carácter reflexivo y crítico.

Se asumen los criterios de Tezanos (2007) quien profundiza en esta condición autonómica la cual es sólo posible si el individuo deviene un sujeto culto, consciente históricamente de sí mismo y de la sociedad a la cual pertenece y a cuya transformación y desarrollo contribuirá. Ello es lo que se revela como singularidad al asumir la formación y el desarrollo en una unidad dialéctica. El desarrollo de los procesos y funciones psíquicas, que acontece aparejado al aprendizaje mediante la enseñanza, posibilita el desarrollo de habilidades y destrezas que constituyen medios para la formación. Es decir, la formación implica el desarrollo y éste, a su vez conduce a formaciones superiores que garantiza el desarrollo de la personalidad.

En este sentido, se reconocen los criterios de García (2004), quien defiende los ámbitos principales de la formación de docentes en la preparación inicial y en la socialización profesional, de acuerdo con el momento en que se encuentre el sujeto en formación. En el caso de la formación inicial, se asume como el proceso desarrollado en las universidades en la primera etapa de su desarrollo profesional a través de un programa curricular en alguna especialidad que permite, a quien lo obtiene, alcanzar niveles educativos cada vez más elevados (Horruitinier, 2012). Por su parte se concibe a la formación continua, como aquella que acontece seguido a la formación inicial. Ello permite el proceso de actualización de conocimientos, habilidades, valores profesionales dando continuidad a la preparación recibida en los estudios de pregrado.

Numerosos autores han abordado la formación continua, entre ellos: Villegas (2008), Horruitinier (2012), Imbernon y Canto (2013), Cáceres (2015), entre otros, quienes a pesar de aportar valiosos criterios que se asumen como referentes en esta investigación, apuntan a considerarla indistintamente con la formación permanente. Desde otro enfoque Padilla et al. (2015), consideran a la formación permanente como un

sistema al que se integra la formación inicial y posgraduada. Lo que permite una formación más allá de la adquisición del conocimiento científico y técnico necesario para desempeñar un rol profesional, implica también el desarrollo integral de la personalidad.

Con el proceso de formación permanente se persigue el logro de un profesional capaz de adaptarse a las diversas circunstancias y contextos, convertido en un sujeto resiliente, transformador de la realidad educativa para la solución de los problemas profesionales (Amortegui, 2018). Con ello se apunta a la concepción actual de aprender a aprender, considerado como uno de los objetivos de la formación permanente.

En este sentido García (2004) identifica en la formación permanente, al espacio institucional donde se inscribe la labor del maestro al graduarse, por tanto se analiza en el ámbito donde transcurre el desempeño del docente. De este modo, garantiza la adaptación del sujeto al contexto en que se desarrolla su labor, en la búsqueda de posibles soluciones a los problemas profesionales que demanda la práctica educativa.

Por consiguiente se asume la formación permanente como el proceso de crecimiento inacabado que incide en el desarrollo humano, cuyo resultado compromete dimensiones en que se desarrolla la vida del hombre. Siendo así se reconoce su incidencia en el desarrollo personal, académico y profesional, en tanto que, en todos estos ámbitos, éste encuentra y/o puede propiciar experiencias formativas. El objetivo se orienta a socializar los resultados del análisis histórico lógico de la formación permanente del maestro primario para el desempeño de la orientación familiar desde el escenario escolar.

Metodología

La investigación se desarrolla desde un enfoque mixto, a partir de los presupuestos de Hernández (2010), que combina métodos del cualitativo y cuantitativo respectivamente con un alcance descriptivo-correlacional. Para hacer el análisis del desarrollo histórico lógico y determinar la periodización de los antecedentes de la formación permanente del maestro primario en el proceso de orientación familiar, se tienen en cuenta los siguientes indicadores:

1. Concepción de formación permanente del maestro primario
2. Tratamiento que ha recibido la formación permanente del maestro primario para el proceso de orientación familiar, desde el contexto escolar
3. Características de la formación permanente del maestro primario para la orientación familiar, a partir de las transformaciones en la Enseñanza Primaria en Cuba

En tal sentido, fueron aplicados métodos del nivel teórico: histórico-lógico, análisis-síntesis, inducción-deducción; y del nivel empírico: observación participante y la revisión de documentos, los que permitieron realizar reflexiones acerca de la formación permanente del maestro primario para la orientación familiar desde el contexto escolar cubano.

Resultados

A partir de los resultados, se obtuvo información relacionada con las características generales de la formación permanente de maestros, su preparación en el desempeño de su función orientadora en la educación a familias y las particularidades del proceso de orientación familiar que realiza la escuela. La información obtenida fue triangulada, lo cual propició realizar la caracterización que se presenta a continuación.



Primera etapa: Limitada preparación al maestro primario para el desarrollo de la orientación familiar (desde 1960 hasta 1989)

En 1961 con la Campaña de Alfabetización, se forman maestros primarios en las condiciones imperantes de la época con un compromiso moral y político. Una primera etapa de estos años, reconocía solo una preparación elemental y más adelante en una segunda etapa se introduce en su formación la Pedagogía, Psicología y la Práctica Docente. Si bien la formación inicial del maestro primario, estuvo influenciada por las concepciones pedagógicas y psicológicas del antiguo campo socialista europeo, los maestros recibían contenidos vinculados al conocimiento del estudiante y su tratamiento, los cuales poseen un primer acercamiento con los de Orientación Educativa (Recarey, 2004).

Desde el Congreso Nacional de Educación y Cultura, en 1971, se puntualizaron las actividades que se realizaban con las familias de los alumnos, tanto en escuelas de padres como por los medios de difusión. Tales actividades se institucionalizaron en el Departamento de Psicología del Ministerio de Educación, que contaba con una Sección de Orientación a Padres. En este sentido, se promueven recomendaciones dirigidas a la preparación, superación de maestros, reestructuración y perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación (SNE); muchas de ellas dirigidas a la formación ideopolítica y profesional del magisterio cubano (Castro, et al., 2005).

El desarrollo del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) de 1975, la política educacional traza los objetivos y el fin de la educación comunista sentando pautas muy sólidas al SNE y a su perfeccionamiento. A los efectos de la formación de los docentes se reafirma su concepción sobre bases marxistas leninistas y martianas, la educación ideopolítica y profesional, ocupan espacios de primer orden en los diferentes planes de estudio. Tanto en la Formación de Maestros Primarios en las Escuelas Pedagógicas como en los planes de estudio “A” y “B” aplicados durante los años 80, se incrementa la presencia de disciplinas, que refuerzan la influencia de la ideología y la política del Estado cubano.

En 1976 comenzó una etapa conocida como el Primer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, que se extendió hasta 1985. Esto significó un cambio en la estructura de los subsistemas que conformaban el sistema nacional de educación “y de los contenidos de los planes y programas de estudio, así como la elaboración de los libros y demás materiales escolares” (Chávez y Deler, 2013, p. 7). En este mismo período se aprobó la Constitución de la República, en la que se precisó el tipo de hombre que se deseaba formar y el papel que debía desempeñar la educación en la sociedad cubana. Del mismo modo, se reafirmaron los principios de la Tesis de Política Educacional en el Segundo Congreso del Partido.

De 1986 a 1990 se plantea un Segundo Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación: en el que se proyectaron los cambios necesarios para modernizar y flexibilizar los planes y programas de estudio. Se celebró el primer Congreso Internacional, Pedagogía 86, que permitió conocer la situación educacional de América Latina y para discutir en un ambiente de comprensión y de fraternidad las problemáticas educacionales y las soluciones que cada país le daba (Chávez y Deler, 2013).

Durante los años del 1982 al 1989 se aplica el Plan de Estudio “B” con adecuaciones en 1987. En el mismo se ponderan y organizan mejor algunos elementos básicos que tributan a la mejor preparación ideopolítica y profesional de los maestros. Como consecuencia del perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación y sustenta la identificación de las insuficiencias en los planes “A” y “B”, la política de rectificación de errores y las nuevas exigencias para la formación de los docentes, surge el plan “C”, cuya columna vertebral es la práctica laboral (Ulloa, et al., 2003).

Gracias al trabajo científico-práctico en las escuelas de padres de los centros de estudio y la conducción de los espacios de orientación, a mediados de los años 80 se elaboró un enfoque específico sobre el



accionar educativo de la familia, así como de las vías para la educación de los padres y la preparación de los docentes para estas labores. Con la creación del Grupo Familia en el Ministerio de Educación, a finales de los años 80, se profundiza en la elaboración teórica y metodológica del trabajo con las familias. El salto que se produce al culminar esa década se debe al interés de la política educacional por dar mayor atención a las familias desde la escuela.

Las Escuelas de Educación Familiar, como vía de orientación a los padres, y la revitalización de los Consejos de Escuela, como pivote de movilización y participación comunitaria alrededor de los objetivos del trabajo de la escuela, fueron los soportes sobre los cuales se diseñó una nueva estrategia de trabajo. Un hecho de especial significación fue el proceso de revitalización de los Consejos de Escuela a partir de una amplia y democrática consulta con los Presidentes de los Consejos de Escuela de todos los municipios del país.

Las tendencias de educación a padres en Cuba atravesaron una primera etapa de discurso moral que resultó algo impositivo, externo a las necesidades y vivencias de los sujetos de cada comunidad (Castro, et al., 2005). Por ello, los temas de las escuelas de padres resultaban indicaciones del equipo nacional de orientación a padres, del Departamento de Psicología del MINED a inicios de los años 70, eran una reproducción de representaciones morales, sociales, generales que en ocasiones no se adecuaban a las realidades cotidianas de las familias.

En los años 70, los temas y el contenido de estas escuelas de padres se elaboraban a nivel central, para impartirse de forma homogénea por todo el país, para ello se realizaba una serie de seminarios escalonados. Al finalizar esa década, las condiciones de los territorios posibilitan generar los temas desde cada municipio a partir de las experiencias de los centros escolares, sin embargo predomina el criterio de preparar los temas por el maestro sin tener en consideración la participación de las familias.

De este modo, en formación permanente del maestro para el desarrollo de la orientación familiar, predominaba el discurso unilateral sobre temas relacionados con la salud del escolar, los trastornos que ocasionaban determinadas actitudes parentales y otros aspectos del aprendizaje. Los argumentos sobre las consecuencias negativas o la gratificación por las conductas socialmente aprobadas y personalmente más sanas, eran dominantes.

Los métodos para hacer orientación familiar, centraban su accionar en la modificación de comportamientos de las familias más que en la preparación para estimular su participación en la formación integral de los educandos. Para finales de los años 80, cambia este enfoque de un discurso unilateral y autoritario del maestro, hacia la participación de las familias desde sus propios saberes.

Características principales de la etapa:

- Formación permanente desde una concepción más integral de la formación práctica docente y mejor organización del trabajo científico estudiantil, a partir del modelo del profesional establecido
- Presencia de programas por asignaturas que garantizó la preparación científico pedagógica y metodológica, que requería el maestro para formar y desarrollar sobre bases científicas la personalidad de los educandos
- Insipiente desarrollo de la formación del maestro para la orientación familiar
- Insuficiente protagonismo familiar en los procesos escolares
- Predominio de un discurso unilateral maestro-familias



Segunda etapa: Acercamiento a las primeras acciones de formación del maestro primario para la orientación familiar (desde 1990 hasta el 2000)

Entre 1989 y 1991 los cambios a nivel político y social con la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el campo socialista, repercuten en la situación económica del país y afectan también a la Pedagogía. Lo cual amerita cambios en la educación en este período, se potencia al SNE como bastión ideopolítico de la Revolución.

En el curso 1990 - 1991 se integran las Escuelas Pedagógicas y los Institutos de Perfeccionamiento Educacional a los Institutos Superiores Pedagógicos; la responsabilidad de la formación y superación de los maestros quedó bajo la dirección de los Institutos Superiores Pedagógicos. Ello conlleva a la necesidad de formar un profesional de perfil amplio que resuelva los problemas con creatividad e independencia y se inicia el plan de estudio “C” en la Licenciatura en Educación Primaria. Este plan de estudio tuvo una concepción más amplia en el perfil de los egresados, teniendo en cuenta que el docente se prepara para el trabajo en una o más asignaturas en la enseñanza primaria, y para realizar disímiles funciones en la escuela y en la comunidad.

Este plan de estudio “C”, reclama la formación integral del profesional para enfrentar los problemas que la práctica les presenta, la aplicación de nuevas estrategias y métodos en correspondencia con el contexto desde un perfil amplio. Desde este enfoque se contempla la correlación de los componentes académico, laboral e investigativo.

Por otra parte, en el curso escolar 1990-1991, el Servicio de Orientación y Desarrollo del I. S. P. “Enrique José Varona” se dirigieron al diagnóstico y a la orientación de los estudiantes de forma masiva, con vistas a que los colectivos de año pudieran desarrollar su labor educativa (Castro, et al., 2005). En los primeros años este trabajo lo desarrollaban los especialistas del servicio, posteriormente se preparó a los profesores guías y al claustro en general, lo cual revela la inserción de la Orientación Educativa a la formación inicial del profesional de la educación, aunque no reconocida con este nombre como tal, aun cuando el diagnóstico y la intervención abarcaban sus aspectos esenciales, llamándosele indistintamente Orientación Psicológica, Orientación Profesional u Orientación.

Resulta conveniente destacar que a principios del siglo XX, inicia el desarrollo de la Orientación Educativa como disciplina científica, comienza un proceso de investigación para insertarla científicamente al rol profesional del docente, desde sólidas posiciones teóricas y metodológicas y la consecuente introducción de sus contenidos en la formación inicial (Recarey, 2004).

En el curso escolar 1992-1993 en la Reunión Nacional de la Especialidad convocada por el Ministerio de Educación como parte del proceso de perfeccionamiento de los planes de estudio y donde se presentaron resultados investigativos, se reconoció como funciones profesionales del educador: la docente metodológica, la investigativa y la orientadora. Se acordó que estas funciones profesionales se investigaran y se introdujeran en la formación inicial de los docentes en los institutos superiores pedagógicos del país.

Características principales de la etapa:

- Se reconoce la función orientadora como parte de las funciones profesionales del maestro primario, aunque con un limitado accionar en el área familiar
- Se identifica la necesidad de preparar al profesional de la educación para el desarrollo de la orientación familiar



- Se reconocen las potencialidades de la familia para favorecer la formación integral de los educandos, pero no se parte de la identificación de sus potencialidades y necesidades para potenciar el cambio educativo

Tercera Etapa: Perfeccionamiento de la formación permanente del maestro primario para la orientación familiar (desde 2000 hasta la actualidad)

A partir del año 2010 hasta el 2013, el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas realiza un diagnóstico de la realidad del Sistema Educativo que sienta las pautas de trabajo para el tercer perfeccionamiento, cuyo contenido se sustenta en los resultados obtenidos durante los dos perfeccionamientos anteriores y tiene como soporte los Lineamientos del Sexto y Séptimo Congreso del Partido, los objetivos de la Primera Conferencia y la Resolución Ministerial sobre las adecuaciones a la organización escolar presentada cursos atrás (Mesa redonda, 2017). La propuesta de un tercer perfeccionamiento es el resultado no solo de las posiciones de diversos investigadores de las ciencias pedagógicas en Cuba, sino también por la necesidad de actualizar libros, planes, programas y orientaciones metodológicas a partir del propio desarrollo de la ciencia, las exigencias sociales, los cambios operados en la sociedad, la necesidad de poner las escuelas a la altura de los tiempos.

Este Tercer Perfeccionamiento en la Enseñanza Primaria, posee entre las nuevas formas de trabajo la orientación a las familias, la cual amerita de un fortalecimiento de la preparación del maestro para estos fines. Esta formación en orientación familiar plantea un trabajo flexible y específico que se ajusta al contexto, lo que significa tener sentido del momento histórico y en correspondencia acercarse más a la realidad y participar en su transformación. Desde este mismo esquema, se impone replantear cuestiones teóricas y metodológicas de la educación cubana, al estimular la participación activa de las familias en la formación integral de los educandos.

De modo similar, desde el plan “D” y “E”, se incluyeron nuevos contenidos para la orientación familiar en programas de formación pedagógica y se propusieron programas diferenciados, como lo son: el currículo propio y el optativo/electivo a partir de la propia realidad educativa y las características de la carrera. El nuevo plan de estudio de la educación primaria el “E”, contiene en su proyección y en su esencia la concepción de educación para toda la vida, en las condiciones y exigencias histórico-concretas que demanda la sociedad cubana actual. Ello amerita la continuidad en el ejercicio profesional, para garantizar la presencia de un maestro preparado para llevar a cabo las transformaciones actuales en el sistema educativo cubano, lo cual concreta a través de sus funciones profesionales.

Es precisamente, la lógica de las funciones profesionales que conforman el rol profesional del maestro lo que debe convertirse en el hilo conductor del proceso de formación permanente, a decir de estas funciones: la docente-metodológica, investigativa y la orientadora. El modelo de formación en Cuba, al declarar el proceso de formación de un profesional de perfil amplio, reconoce la necesaria articulación de la formación de pregrado con el postgrado, en un proceso de formación continua.

Características principales de la etapa:

- El tercer perfeccionamiento del sistema de educación cubano, le plantea a la formación permanente del maestro primario nuevos desafíos en la orientación familiar, que centran la atención en la formación de las nuevas generaciones, haciendo énfasis en un concepto de educación para la vida desde una perspectiva dialéctica de lo global y lo particular
- Surge un enfoque participativo como alternativa que toma más en cuenta a la persona, que destaca el carácter activo de las familias en la formación integral de la personalidad de los educandos



- Las demandas actuales a la formación permanente del maestro primario, revelan nuevas formas de enriquecimiento del trabajo metodológico y tratamiento de contenidos de la orientación familiar desde el contexto escolar
- Desde la corriente integrativa de la orientación se revela una concepción de orientación familiar, que destaca la participación de los agentes educativos y articulación de las áreas

Discusión

El análisis realizado, permite la comprensión de la evolución histórica de la formación permanente del maestro primario en el proceso de orientación familiar. Si bien se muestran avances en la incorporación de contenidos educativos en que debe ser formado el maestro primario para el trabajo con las familias, aun son demandantes de tratamiento contenidos que se conviertan en saberes profesionales articulados a las demandas sociales actuales en el desarrollo de la orientación familiar.

Desde este mismo enfoque, al ser más corta la duración de las carreras, incluida la Licenciatura en Educación Primaria, se limita el tratamiento de contenidos para la orientación familiar que ameritan apropiación por parte del maestro. Unido a ello, se revelan limitaciones en la formación inicial en la preparación que el maestro requiere para el trabajo con las familias y que la actualidad está demandando (la presencia de nuevos escenarios familiares, con diversas vulnerabilidades, demandantes de acciones orientadas a la atención de las particularidades de cada familia de manera inclusiva y equitativa), lo que apunta en la necesidad de tratamiento desde la formación permanente.

Referencias Bibliográficas

- Amortegui, S. A., Chávez, N., y Martín, D. M. (2018). La formación permanente de los docentes de la Educación Primaria Básica en la atención educativa a los escolares con necesidades educativas especiales, en el contexto colombiano. *Conrado*, 14(65), 170-175. <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
- Cáceres, J. (2015). La formación permanente del profesorado y la cultura escolar. En M. Martín-Sánchez, y T. Groves (Eds.), Salamanca, FahrenHouse: *La formación del profesorado. Nuevos enfoques desde la teoría y la historia de la educación* (p.91-104).
- Castro, P. L., Castillo, S., Núñez, E. y Padrón, A. R. (2005). *Familia y escuela. El trabajo con la familia en el sistema educativo*. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
- Chávez, J., & Deler, G. (2013). *Antología del pensamiento educacional de la revolución cubana*. Educación Cubana.
- Documento base para el diseño de los planes de estudio “E”. (2016). Ministerio de Educación Superior.
- García, G., Addine, F., Recarey, S., Reinoso, C., Rodríguez, M. A., Linares, M., Castellanos, D., Castellanos, B., Llivina, M. J., Moreno, M. J., Del Pino, J. L., Aguilera, M. C., García, J., Hernández, E., Hernández, P. A., Barreto, I., Blanco, A., Recarey, S., Brito, T.,... Caballero, E. (2004). *Temas de introducción a la formación pedagógica*. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
- González, V. (2006). Profesionales en la universidad. Reflexiones desde una perspectiva educativa. *Educación*, 21(8), pp.175 – 187. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2284985>



- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. P. (2010). *Metodología de la investigación*. Sexta edición. Impreso en México. ISBN: 978-607-15-02919
- Horrutinier, P. (2012). *La universidad cubana: el modelo de formación*. Versión digital del libro. <http://books.google.com.cu/>
- Imbernon, F. y Canto, P. J. (2013). La formación y el desarrollo profesional del profesorado en España y Latinoamérica. *Sinéctica*, 41, 1-12. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99828325009>
- López, J., Esteva, M., Rosés, M. A., Chávez, J., Valera, O. y Ruiz, A. (2003). Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica. En *Compendio de Pedagogía*. La Habana, Editorial: Pueblo y Educación.
- Padilla, A., López, M. M., y Rodríguez, A. (2015). La formación del docente universitario. Concepciones teóricas y metodológicas. *Universidad y Sociedad*, 7 (2). pp. 86-90. <http://rus.ucf.edu.cu/>
- Recarey, S. C. (2004). *La preparación del profesor general integral de secundaria básica en formación inicial para el desempeño de la función orientadora*. [Tesis doctoral]. Instituto Superior Pedagógico, La Habana, Cuba.
- Tezanos, A. (2007). Formación de profesores: una reflexión y una propuesta. *Pensamiento Educativo, Investigación Latinoamericana* 41(1), 57-75. <http://ojs.uc.cl/index.php/pel/article/view/25675>
- Ulloa, E., Columbié, Z. C. & González, I. (2003). La formación del maestro primario. Algunos antecedentes históricos en Cuba. *EduSol*, 3(7), 47-58. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6126883>
- Villegas, L. A. (2008). Formación: apuntes para su comprensión en la docencia universitaria. *Profesorado*, 12(3), 1-14. <https://www.ugr.es/~recfpro/rev123COL3.pdf>

Declaración de conflicto de interés y conflictos éticos

Los autores declaramos que este manuscrito es original, no contiene elementos clasificados ni restringidos para su divulgación ni para la institución en la que se realizó y no han sido publicados con anterioridad, ni están siendo sometidos a la valoración de otra editorial.

Los autores somos responsables del contenido recogido en el artículo y en él no existen plagios, conflictos de interés ni éticos.

Contribuciones de los autores

Autor 1 Alenni Ramona Aguilera Grave de Peralta: redacción del artículo, fundamentos teóricos, diseño de la metodología.

Autor 2 Roberto Pérez Almaguer: diseño del artículo, fundamentos teóricos metodológicos, revisión de todo el contenido.

Autor 3 Yudith Laura Ferreiro Fuentes: diseño de la metodología, revisión del contenido.

